



# Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

## BOLETÍN ONLINE

PDF descargable | [www.anhistoria.org.ar](http://www.anhistoria.org.ar)

Año 3, Nº 21 (Octubre de 2014)



### Temario

**Roca, el constructor del Estado moderno en la Argentina.**

**Incorporación del doctor Hernán Otero**

**Rememoración del general Roca en su centenario**

**Medalla conmemorativa sobre el sitio de Montevideo**

**Ciclo de conferencias del Grupo EuropAmérica**

**Incorporación de la doctora Gisela von Wobeser**

**Curso: Historia del Atuendo regional y de época en la Argentina II**

**Novedades Editoriales**



# Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

## Roca, el constructor del Estado moderno en la Argentina.

Por el académico de número, Dr. Miguel Ángel De Marco

**H**ace casi cien años, el 19 de octubre de 1914, moría en Buenos Aires Julio Argentino Roca. El "gobernante de cuño alberdiano", como lo definió acertadamente Carlos Ibarguren; el constructor del Estado moderno en la Argentina, contaba 71 años, pues había nacido en San Miguel de Tucumán el 17 de julio de 1843.

La base de su educación había estado en el Colegio del Uruguay, fundado por Justo José de Urquiza, donde aquel adolescente tucumano, hijo del guerrero de la independencia José Segundo Roca y de Agustina Paz, había adquirido los rudimentos de la profesión militar, y también la pasión por la lectura. Acrecentó su devoción por los libros en medio de los combates del Paraguay. Ni sus nuevas obligaciones como jefe del batallón Salta en dicha contienda, ni sus comandos posteriores, entre los que se destaca el de la Frontera Oeste, ni en su rápida y triunfal campaña contra el general Arredondo, que culminó en la acción de Santa Rosa, donde recibió a los 31 años los despachos de general sobre el campo de batalla (1874), le hicieron perder ese hábito apasionado. Tampoco las responsabilidades del Ministerio de Guerra, después de la muerte de Adolfo Alsina.

Éste había llevado una decidida acción para concluir con los malones indios y garantizar el desarrollo económico de la provincia de Buenos Aires. Lo sorprendió la muerte y su joven sucesor quiso hacer más: afirmar la soberanía argentina en la Patagonia con el fin de poblarla y desalentar los propósitos de dominio por parte de Chile. Para ello emprendió una rápida campaña militar que sometió a las tribus que la ocupaban y permitió enarbolar por primera vez la bandera celeste y blanca en las márgenes del río Negro, el 25 de mayo de 1879. Fue el primer paso con el objeto de ocupar aquellas por entonces remotas regiones.

Acallados los fragores del alzamiento militar de la provincia de Buenos Aires, vencido por las fuerzas nacionales en junio de 1880, Roca asumió la presidencia de la República el 12 de octubre de ese año, luego de preparar con sagacidad, tiempo y vínculos establecidos en casi todo el país, el terreno para obtener los votos que necesitaba. El lema "Paz y administración", expresado en su primer discurso ante el Congreso, exteriorizó la voluntad de construir en un clima de orden y concordia. Pese al ostensible desarrollo material alcanzado por el país durante esos seis años, varios de sus actos de gobierno provocaron divergencias profundas y generaron enfrentamientos tan traumáticos como el que mantuvo con la Iglesia, hasta provocar una ruptura de relaciones que duró dieciséis años. No faltaron los problemas sociales ni



los conflictos internacionales, aunque su tenacidad permitió firmar el tratado de límites argentino-chileno de 1881.

En su último mensaje ante el Congreso le expresó al nuevo primer mandatario, Miguel Juárez Celman: "Os entrego el poder con la República más rica, más fuerte, más vasta y con más crédito y amor a la estabilidad, con más serenos y halagüeños horizontes que cuando la recibí yo". Era cierto. Pasó enseguida a una especie de ostracismo del que lo sacó el marasmo político y económico que provocó la revolución del 26 de julio de 1890, luego de la cual asumió la primera magistratura el vicepresidente Carlos Pellegrini. Juntos, a veces muy próximos, otras más o menos distanciados, fueron los árbitros de la política argentina. Nada pudieron las revoluciones radicales, ni la prédica de la prensa antagónica, ni los acuerdos entre los hombres de la oposición. El Partido Autonomista Nacional estaba en todas partes, y fue esa imbatible estructura la que lo colocó por segunda vez en el poder en 1898, luego de haber sido senador por Tucumán.

En 1901, con motivo de su intento de unificación de la deuda externa de la Nación, distribuida en más de treinta empréstitos, puso en evidencia una vez más su realismo político y flexibilidad. Si bien había avanzado en esa idea a través de gestiones que encomendó realizar en Europa a Carlos Pellegrini, al hallar una cerrada oposición en el Parlamento, la prensa y la opinión pública, tuvo la sensatez de dar marcha atrás con el proyecto. Ello



# Academia Nacional de la Historia de la República Argentina



le ganó la enemistad implacable de su antiguo amigo y partidario, quien se sintió traicionado.

Tres años más tarde, hizo el balance de su gestión al finalizar su mandato. Más allá de los conflictos políticos, sociales y aun económicos, abrigaba fundadas esperanzas en un promisorio porvenir. Roca había cerrado a través un abrazo con el presidente de Chile, Federico Errázuriz, y mediante una coherente acción diplomática, la posibilidad de una triste guerra entre dos naciones hermanas; había acentuado las buenas relaciones con Perú y resuelto los problemas pendientes con Brasil. También había enunciado, en la voz de su canciller Luis María Drago, el principio del cobro no compulsivo de la deuda pública, a raíz de la belicosa actitud de tres naciones europeas que se basaban en la demora de Venezuela para pagarlas. Por otro lado, el Presidente había abierto, en forma visionaria, las relaciones diplomáticas con la nueva potencia de Oriente, Japón, y velado por la creciente profesionalización del servicio exterior de la República.

En aquella segunda presidencia que concluía (1898-1904), había promovido la explotación de vastas regiones desiertas de los territorios nacionales, los estudios de tierras y aguas para explotarlas y colonizarlas, la investigación de cultivos adaptables a cada zona, el examen zootécnico de los ganados, la realización de perforaciones en Comodoro Rivadavia, que dieron por resultado el descu-

brimiento de petróleo; el desarrollo de la industria pesquera mediante la importación de especies de Estados Unidos; la instalación de observatorios meteorológicos, entre ellos el más austral del mundo en las Orcadas del Sur, con lo que se tomó posesión de la Antártida Argentina, etcétera. Su clara concepción sobre la necesidad de favorecer la educación en distintos planos, se tradujo en la construcción de edificios equipados con todos los adelantos de su tiempo. Al entregar la banda y el bastón presidencial a Manuel Quintana, estaban trazadas las bases de la nación próspera y pujante del Centenario, además de marcar el rumbo del país durante varias décadas.

Sin embargo, al dejar el mando, Roca no contaba ya con su partido. Su influencia se había desgranado lentamente, y el golpe final lo había dado la ruptura con Pellegrini. Se marchó a Europa, y al volver en 1907 tuvo la convicción plena de que su momento había pasado. En 1910 volvió a marcharse al Viejo Mundo. Cuando regresó, vio transcurrir etapas prolongadas en su establecimiento de La Larga. Fuerte y voluntarioso, se entregó a las tareas rurales y dedicó largo tiempo a la lectura, hasta su repentina muerte. Fue sepultado en medio de grandes honras el 20 de octubre de 1914, muy justas para quien había sido uno de los organizadores de la Nación.

*\*Este artículo apareció originalmente en el diario La Nación del 15 de octubre de 2014.*



# Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

## Incorporación del doctor Hernán Otero

**E**l martes 14 de octubre, en el antiguo recinto del Congreso Nacional, se incorporó el doctor Hernán Otero como Académico de Número. Abrió el acto el Presidente de la Academia Nacional de la Historia, doctor Miguel Ángel De Marco, quien le entregó el collar, la medalla y el diploma correspondiente. El doctor Otero disertó sobre *"La comunidad francesa de la Argentina. Una perspectiva secular"*, luego de ser presentado por el académico de número y ex presidente de la Institución, doctor César A. García Belsunce.



## Rememoración del general Roca en su centenario

**E**l martes 14 de octubre, en el antiguo recinto del Congreso Nacional, se realizó un acto conmemorativo del centenario del fallecimiento del ex Presidente de la Nación Julio A. Roca. Abrió el acto el Presidente de la Academia Nacional de la Historia, doctor Miguel Ángel De Marco. A continuación el académico de número doctor Isidoro Ruiz Moreno disertó sobre *"Rememoración del general Roca en su centenario"*.





# Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

## Medalla conmemorativa sobre el sitio de Montevideo

**E**l lunes 6 de octubre, en la sede de la Academia Nacional de la Historia, la Institución hizo entrega de la medalla conmemorativa sobre el sitio de Montevideo. La reunión fue presidida por el Presidente, doctor Miguel Ángel De Marco, quien obsequió la medalla al Jefe del Estado Mayor General de la Armada, almirante Gastón Fernando Erice y al Vicepresidente 1º: Contraalmirante VGM (R) Julio Alberto Covarrubias. Estuvieron presentes también el Vicepresidente 2.º del Centro Naval, Contraalmirante VGM (R) D. Carlos B. Castro Madero, el capitán Hoffman, los académicos capitán Guillermo A. Oyarzabal, el director del Museo de la Academia Nacional de la Historia, ministro Carlos Dellepiane Cálcena y el integrante del Grupo de Historia Militar de la Institución, capitán Jorge Bergallo.



## Ciclo de conferencias del Grupo EuropAmérica

**E**l viernes 24 de octubre se realizó en la sala de conferencias de la Academia Nacional de la Historia, la disertación de la doctora Andrea Vanina Neyra, investigadora del CONICET, sobre *"El medievalismo del siglo XXI: sociedades, redes e instituciones a escala global"*. La exposición se desarrolló en el marco del ciclo de conferencias "Abordajes teórico-metodológicos sobre circulación de ideas e intercambios culturales" que organiza el Grupo EuropAmérica de la Institución. Fue presentada por la Dra. Nilda Guglielmi.





# Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

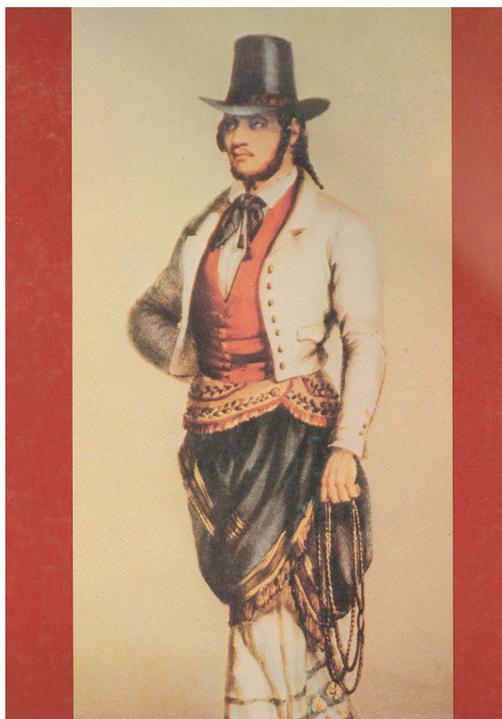
## Incorporación de la doctora Gisela von Wobeser

**E**l martes 28 de octubre, se incorporó la doctora Gisela von Wobeser como Académica Correspondiente en México. La apertura del acto fue realizada por el Presidente de la Academia Nacional de la Historia, doctor Miguel Ángel De Marco, quien le entregó el collar, la medalla y el diploma correspondiente. La doctora von Wobeser disertó sobre *"Mito y realidad sobre los orígenes del culto a la virgen de Guadalupe"*, luego de ser presentada por el académico de número y ex presidente de la Institución, doctor Eduardo Martíre.



## Curso: Historia del Atuendo regional y de época en la Argentina II

**L**os días miércoles 1, 8, 15, 22 y 29 de octubre la Académica de Número doctora Olga Fernández Latour de Botas organizó el curso *Historia del Atuendo Regional y de Época en la Argentina II, Enfoque funcional performático*. El curso fue dictado con la colaboración de los integrantes del Grupo de Trabajo *"Historia del Folklore"* de la Academia Nacional de la Historia.





# Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

## Novedades Editoriales

### Reciente publicación

**"Investigaciones y Ensayos N° 60 (enero – diciembre 2011)", Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2010, pp. 632.** Investigaciones y Ensayos es la publicación periódica de la Academia Nacional de la Historia. Las colaboraciones se reciben hasta el día 30 de septiembre de cada año. El número 60 cuenta con las contribuciones de: Samuel Amaral, Carolina Barry, Alejandro A. Damiánovich, Carlos Newland, Hector Aricó, Héctor Ghiretti, Isidoro J. Ruiz Moreno, José María Mariluz Urquijo, María Inés Montserrat, Marta Valencia, Héctor Omar Noejevich, Noemí Girbal-Blacha, Marco A. Giovannetti, Rodolfo Raffino, Sergio Hernán Angeli, Silvana Staltari.

**Susana Frías, "Vecinos y Pasantes", Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2013.**

Este séptimo volumen de la serie Estudios de Población, dirigido y editado por la Lic. Susana Frías, trata un tema infrecuente en la bibliografía de la historia de la dominación española, y ratifica la inexactitud de la tan mentada "siesta colonial", al demostrar la persistente movilidad de los pobladores de aquellos tiempos, ya fuese por razones familiares, por el desplazamiento voluntario en búsqueda de mejores condiciones de vida, por imposiciones de la vida miliciana o monástica, o por el ejercicio de la actividad comercial tanto interprovincial como transatlántica.

Seis investigadores – Ana T. Fanchín, María E. Martese, María I. Montserrat, Gabriela Quiroga, María L. Salinas y Omar Svirtz Wucherer- muestran la diversidad de situaciones y sus manifestaciones en varias regiones de nuestro país – Buenos Aires, Cuyo y el Nordeste- lo que ha permitido a la Dra. Gladys Massé interrelacionar los diversos estudios y plantear nuevos interrogantes. Las amplias perspectivas el tema y la presentación de los trabajos son tratados en la "Nota Preliminar" de la Lic. Frías, quien cierra el volumen con un "Glosario" de términos de la época, para quienes no hayan profundizado en ella.

**Grupo de Investigación de Historia Militar, "Guerra de Independencia. Una nueva visión", Buenos Aires, Emecé, 2013.**

Este libro ofrece un nuevo y original enfoque sobre la guerra de la independencia argentina y sus proyecciones sudamericanas, pues no se limita a la mera enunciación de hechos bélicos sino que indaga con profundidad en los distintos aspectos que se relacionan con aquella gigantesca epopeya que comenzó en 1810 y sólo concluyó catorce años más tarde en la batalla de Ayacucho. Aquí se estudian las condiciones políticas, el panorama internacional, la creación y el desarrollo de las instituciones castrenses, el pensamiento militar, la tecnología bélica y de apoyo logístico, tanto en lo que se refiere a las fuerzas terrestres como navales que intervinieron.

**Ignacio Martínez, "Una Nación para la Iglesia Argentina", Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2013.**

A comienzos del siglo XIX la idea de nación estaba lejos de representar lo que conocemos hoy por Nación Argentina. Por su parte, la Iglesia católica se encontraba amalgamada con la sociedad a tal punto, que es difícil identificarla como un actor histórico concreto. Las instituciones estaban atravesadas por la religión, por su sensibilidad y sus normas. Incluso las corrientes ideológicas que luego serían asociadas al impulso laicista, como la ilustración, eran absorbidas y difundidas dentro de la matriz católica. Por ello, más que determinar si la Nación Argentina se formó gracias o a pesar de la Iglesia católica, es necesario estudiar la simultánea conformación de la Iglesia y del Estado nación en el actual territorio argentino a lo largo del siglo XIX. Este libro estudia ese proceso orientado por algunas preguntas fundamentales: ¿qué facultades intentaron ejercer las nuevas autoridades, provinciales y nacionales, sobre las instituciones católicas? ¿En qué medida lo consiguieron? ¿Qué roles le asignaron a la religión católica en el nuevo orden político y legal luego de la revolución de mayo? Para responder estos interrogantes Martínez analiza los conflictos jurisdiccionales que disparó la cuestión eclesiástica en un largo período, que va desde 1810 a 1865, y en el amplio espacio geográfico ocupado por las denominadas provincias históricas. Esas disputas nos hablan no sólo de las formas específicas que presentó el proceso de secularización en la actual Argentina, sino también de los límites que encontraron los ensayos de construcción estatal tras la ruptura del vínculo colonial.

**Cesar A. García Belsunce, "Pertenenencias Extrañas. Libros en Buenos Aires en 1815", Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2013.**

La obra hace referencia al antiguo concepto del "extrañamiento con nota de indignidad" que se practicaba en la época medieval y a comienzos de la edad moderna. En 1812, el gobierno revolucionario, a través de un decreto, aplicó dicho concepto a aquellos españoles que eran enemigos de la revolución, dando lugar a exilios y al apoderamiento de sus bienes. Eso no tuvo mayores efectos en Buenos Aires pero sí en Montevideo cuando las fuerzas patriotas tomaron la plaza en 1814, continuó diciendo. En ese contexto, gran cantidad de bienes fueron incautados bajo la categoría de "pertenenencias extrañas" como, por ejemplo, cereales, armas, telas y libros. De este último aspecto trata el libro, es decir, de los más de 4.000 volúmenes que fueron embarcados en Montevideo con destino a Buenos Aires, donde fueron vendidos a través de procedimientos que el autor calificó de dudosos y desprolijos. A partir de un trabajo de investigación realizado hace una treintena de años en el Archivo General de la Nación, el autor tomó contacto con varios legajos referidos a este tema, entre los cuales halló un inventario de multitud de libros de las más diversas materias traídos desde Montevideo a Buenos Aires. En su gran mayoría, dichos libros fueron vendidos con destino desconocido o entregados a la Biblioteca Pública para enriquecer su acervo, en menor medida, por orden del gobierno de Buenos Aires. Esta obra no pretende hacer un estudio de la influencia de esos libros en el mundo de las ideas, sino constituir un instrumento de utilidad para quienes aborden esta área de investigación.

